

La llegada al vacío

LO QUE HAY QUE SABER DE LA DEPRESIÓN ADOLESCENTE

Tener un hijo adolescente implica movimientos y cambios en la dinámica familiar, aunados a los de tipo biológicos, cognitivos, afectivos y sociales del propio adolescente. Por ello, es importante mantener con él una relación cercana, comunicación abierta y conocimiento de sus actividades diarias que permita notar comportamientos fuera de lo habitual que activen un foco de alerta.

POR: Paulina Hernández Cornejo

FOTO: Archivo Siglo Nuevo

